

Intervención de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, en diálogo con emprendedores e innovadores sociales beneficiarios de CORFO

Santiago, 9 de Noviembre de 2016

Amigas y amigos:

Antes de partir hablando de esto, permítanme hacer un comentario de que, bueno, ayer, y hasta bien tarde, la verdad, de anoche, estuvimos siguiendo las elecciones de Estados Unidos, donde fuera electo el 45º Presidente de Estados Unidos, Donald Trump. Chile espera que podamos seguir colaborando entre las naciones, para el bienestar de nuestros pueblos.

Pero quisiera partir, en lo que nos convoca, señalando que para uno, que tiene que ver con tantos distintos temas día a día, algunos que son temas muy alegres, otros no tanto, la verdad que me llena de energía y entusiasmo este espacio y esta experiencia, que refleja, además, la experiencia que está sucediendo, porque aquí hay jóvenes emprendedores que vienen no sólo de Santiago, sino de distintas regiones, para tener este espacio de diálogo y de conversación.

Pero este tremendo espíritu de colaboración, por un lado, innovación, emprendimiento, trabajo con las comunidades, que expresa IF completamente -hemos visto este maravilloso mural, que se hizo también colectivamente, que ha generado un espacio también de desarrollo con la comunidad que lo circunda, y también varios de los proyectos que escuchamos, también han hecho lo propio en las distintas regiones- yo creo que es algo que nos hace bien como país,



nos hace bien, nos acerca, nos reencuentra y nos permite mirar que Chile tiene tanto potencial. Y tanto joven -y algunos no tan jóvenes, pero hablábamos de que la juventud está en la actitud también-, es algo que a mí me llena, yo diría, de entusiasmo, de alegría y de esperanza.

Y yo creo que con diálogo y con trabajo conjunto es como se construye, bueno, con acción naturalmente, no puro diálogo, pero diálogo para también escuchar, conocer, saber cuáles son las necesidades, y con trabajo conjunto es que podemos construir un mejor Chile.

Y aquí lo hemos visto de primera mano, en este espacio colaborativo Co-Work de Recoleta, donde hemos podido compartir, como decía yo, con un grupo de emprendedores e innovadores sociales que, muchos de ellos, no todos, pero la gran mayoría de ellos, han sido beneficiarios de diferentes programas de CORFO.

Y la verdad que CORFO, dentro de sus múltiples líneas de apoyo, lleva adelante el programa de Co-works y de hubs globales, con 30 de estos espacios desplegados a lo largo de todo el país.

Y eso es lo que hace aquí en el Co-work de Recoleta y en los otros centros de este tipo que se han creado, y es, justamente, generar las condiciones para que se instale una conversación productiva, para que la asociatividad y la cooperación sean herramientas de trabajo que luego se puedan convertir, o en iniciativas de innovación social o también en buenos negocios.

Y hemos compartido también, como decía, con un grupo de innovadores sociales. Ellos logran generar una relación virtuosa entre el beneficio de una iniciativa empresarial privada, con soluciones concretas para las necesidades de las personas y de las comunidades.



Y así vemos cómo se generan alternativas muy novedosas, que mejoran sustancialmente la vida de las personas, no sólo en la dimensión económica, sino también social, ambiental, territorial y muchas veces cultural.

Y desde el año pasado CORFO viene apoyando proyectos de innovación social, que se iniciaron el año 2015, con 22 proyectos en las regiones de Atacama y Aysén. Y este año se han sumado a este proceso las regiones de Los Lagos, Antofagasta y Valparaíso, y se ha iniciado el proceso también en las regiones de Tarapacá, Coquimbo, Los Ríos y Magallanes.

Y la verdad es que, los emprendedores lo saben muy bien, una buena idea de proyecto, de negocio, de emprendimiento, puede surgir de la nada o también puede aparecer como parte de la evolución natural de la actividad que uno realiza, o en la presencia en el territorio, conociendo y escuchando las necesidades y los desafíos que se tienen.

Pero lo cierto es que en ambos casos son esenciales el esfuerzo y el espíritu emprendedor. Además de un talento especial, muchas veces, para descubrir los mejores nichos, que es una virtud que no todas las personas tienen, pero que produce grandes recompensas.

Y la verdad que hemos visto cómo mucho talento y buenas ideas se han ido materializando paso a paso. Pero sabemos —y lo conversábamos también con ellos- que no basta con tener una buena idea para que se tenga éxito, y esa buena idea tiene que contar con los apoyos, ser alentada, apoyada y estimulada no sólo desde el ámbito privado, sino también desde el Estado.

Porque, a la vez, el país requiere que la economía crezca, que proyecte áreas de desarrollo, que se diversifique, que seamos más productivos, y esto requiere un papel activo del sector público para focalizar inversión en las áreas estratégicas de nuestra economía, para fomentar la innovación, la creatividad, el desarrollo de ideas que



puedan agregar valor a nuestros productos o que puedan generar productos y servicios relevantes para las personas o también para el mercado.

Porque de lo que se trata, finalmente, es lograr una democratización de oportunidades, a través del emprendimiento y la innovación.

Por eso que junto con los programas mencionados de coworking y de innovación social, hemos también aumentado los apoyos financieros al emprendimiento entre un 55% y 60% en dos años. Y esto se complementa con otras iniciativas, como los Centros de Desarrollo de Negocios, los Centros Pyme Exporta, los Programas Almacenes de Chile y Barrios Comerciales o Mujer Exporta, es decir, identificando distintas necesidades que puedan permitir llegar, ojalá, al mayor número de emprendedores y emprendedoras, con políticas específicas para apoyar buenas ideas.

Y porque es aunando capacidades y perspectivas que nos enriquecemos, que nos hace bien como país, que fortalezcamos los vínculos entre nosotros, que nos conozcamos más, que haya más confianza en el que está al lado.

Así que los espacios para la conversación, para la cooperación, para la colaboración, no sólo nos hacen bien como la gran comunidad que somos, sino también, es una de las claves actuales para crecer. Y, por tanto, creo que es algo que es bueno para todos.

Y antes de terminar, permítanme referirme a lo sucedido ayer con el rechazo en el Parlamento al reajuste de los salarios de los trabajadores del sector público.

El Gobierno hizo todos los esfuerzos para acercar las posiciones y para que los trabajadores tuvieran el reajuste, lo que lamentablemente no se consiguió en el Congreso.



Tenemos un presupuesto que crece 2,7% para educación y salud; hemos hecho un gran esfuerzo para proponer un reajuste de 10% a las pensiones solidarias, que son los adultos mayores, que menos reciben. Hemos hecho una propuesta razonable y responsable de reajuste, que implicaba el monto no menor de 560 mil millones de pesos.

No podemos hacer más sin afectar nuestro compromiso con las necesidades de los chilenos que más nos necesitan y con la gente de la clase media.

Así que yo quiero hacer un llamado a los trabajadores públicos para que retomen sus funciones y así normalicemos la vida de los chilenos y chilenas.

Así que, muchas gracias, y agradecer también a los jóvenes y a todos los emprendedores, porque ellos nos han contado que muchas veces, fuera de Chile, la verdad que han sido súper valorados y creo que es importante también que Chile se valore a sí mismo.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 9 de Noviembre de 2016. Mls/lfs.